



La rectora de la UPV/EHU, Eva Ferreira, cumplirá en enero el ecuador de su mandato. PANKRA NIETO

«Esperamos poder abrir la Facultad de Basurto un año más tarde de lo previsto»

Eva Ferreira Rectora de la Universidad del País Vasco

Avanza que el nuevo edificio para Medicina se licitará en «otoño» con un mayor presupuesto después de la renuncia de la empresa adjudicataria

SILVIA OSORIO



BILBAO. La UPV/EHU arranca el nuevo curso con dos grados más en su oferta formativa y sin medidas covid. Afronta, sin embargo, importantes contratiempos como la renuncia de las constructoras al proyecto estrella de la década, la Facultad de Medicina de Basurto, que tendrá que volver a salir a licitación. La rectora, Eva Ferreira, reconoce que este contratiempo demorará un año, «hasta el curso 2025/2026», la inauguración del edificio.

– ¿Qué ha pasado con la Facultad

de Medicina de Basurto? ¿54 millones han sido pocos para ejecutar el proyecto?

– La universidad no es una isla y le pasa lo mismo que al resto de la sociedad. El aumento de precios nos ha pillado justo después de resolver la licitación. Ha habido otros proyectos que también han quedado desiertos. En la situación que estamos es bastante comprensible. Somos conscientes de que hay que aumentar el presupuesto, pero no lo podemos hacer de un día para otro.

– ¿Cuánto va a incrementarse?

– Estamos haciendo el estudio y sería arriesgado decir una cifra. Tenemos que subirlo, pero tiene que ser algo ajustado a los precios que hay ahora.

– ¿Tiene la UPV/EHU el compromiso del Gobierno vasco de que contará con ese dinero?

– Está en el ánimo de todas las partes implicadas que salga adelante. Ahora hay que sentarse para ver en qué se traduce ese compromiso.

– ¿En qué fecha saldrá la nueva licitación?

– Este otoño, a mí me gustaría que

en octubre ya estuviera lista. Tan pronto como se pueda.

– ¿Qué va a pasar si no se presenta ninguna empresa?

– No contemplo ese escenario.

– ¿Se cumplirá la previsión de iniciar la actividad en el curso 2024/2025?

– Esperemos que sea para el siguiente, para el 2025/2026.

– Nuevo curso, por fin, con plena normalidad.

– Sí, la misma que tenemos en la sociedad. Aún mantenemos recomendaciones de higiene y de ventilación, pero es un alivio.

– Más inversiones, ¿cómo van los planes para que la UPV/EHU tenga presencia en Zorrozaurre?

– Lo que presentamos en su momento fue un tema vinculado a la innovación educativa, pero los planes son a largo plazo.

– Todo lo relacionado con la salud ha cobrado fuerza, ¿se prevé aumentar las plazas en Medicina?

– No sabemos cuál será el resultado, pero es un tema que está en la mesa. Hay que abordarlo mirando a todas las partes: universidades,

gobiernos autonómicos, Gobierno central, sistemas sanitarios... Pero está en la agenda.

– Cambiemos de asunto, ¿cómo han ido las matriculaciones?

– Van a ser números muy similares. Todavía tenemos una buena entrada. La cifra de personas que quieren hacer estudios universitarios sigue creciendo, lentamente, pero creciendo.

– ¿Cuándo prevén que la crisis demográfica impacte en la universidad?

– Según los datos de nacimientos, nos quedan al menos un par de años en los que no veremos un descenso. La bajada de la natalidad es algo que no nos debe preocupar únicamente a las universidades o a los centros educativos, sino a toda la sociedad.

– La UPV/EHU sigue entre las 400 mejores universidades del mundo en el ranking de Shanghai. ¿Se puede escalar más?

– Es posible. Tenemos mucho potencial y podemos plantearnos esa ambición, no para el año que viene, pero sí en el horizonte.

– ¿Qué se necesita para conseguirlo?

– Contamos con el Gobierno vasco como principal valedor, pero

confío en que haya una apuesta destacada por la universidad pública desde todo el sector socioeconómico productivo. Tenemos una red vasca de ciencia y tecnología muy potente, alianzas con entidades, empresas, con otras universidades europeas... Esto genera mucha masa crítica de personas investigadoras. En el campo de la salud tenemos mucho potencial y en producción científica podemos mejorar.

Afrontar las jubilaciones

– La oferta formativa se ha incrementado con dos nuevos grados. ¿Habrán más novedades el próximo año o se está llegando a un techo de cristal?

– Esperamos que el próximo año vea la luz el grado de Ingeniería Biomédica. Todo lo relacionado con la salud y la tecnología para la mejora de la salud es prioritario. Pero donde tenemos que aplicar más novedades anuales es en la oferta de posgrado, sobre todo en formación continua, lo que llamamos formación a lo largo de toda la vida, y en la 'online'. Ahí tenemos mucho que explorar. De hecho, uno de los retos para este año es implementar un plan de forma-



RANKING DE SHANGHÁI

«Tenemos potencial y podemos escalar posiciones, no el próximo año, sino en un horizonte»

REFORMAS

«Necesitamos un gran pacto educativo y no leyes que duren menos de una legislatura»

ción a lo largo de la vida que sea muy adaptado a las necesidades sociales.

– Ofrecer una mayor oferta en inglés es una de las asignaturas pendientes.

– El grado de Ingeniería Biomédica será íntegramente en inglés, el primero. Tenemos ya un doble grado en inglés con mucho éxito. La oferta de posgrado en inglés también es cada vez mayor. El 19% de nuestros másteres, si no son únicamente en lengua inglesa, sí cuentan con contenidos en este idioma. Siendo muy acordes con la realidad que tenemos, lo más sencillo es fomentar la oferta en másteres. Tenemos mucha más movilidad de estudiantes. Nuestros posgrados deben ser mucho más internacionales.

– En carreras con excelente encaje laboral, como las técnicas, en algunos casos sobran plazas. ¿Por qué no se llena Telecomunicaciones o Tecnologías Industriales?

– Tenemos que hacer un esfuerzo para que sean más atractivas y elegibles. Las disciplinas de Ingeniería proporcionan unas herramientas básicas para acometer la transformación tecnológica que debe-

mos ser capaces de contar bien. La transformación digital genera muchísimo empleo, muchísima necesidad de formación, de transferencia y de investigación. A veces, hay grados que no los asociamos tanto a ese ámbito. Pero necesitamos digitalización en la Ingeniería Mecánica, necesitamos ingeniería en el mundo de la salud, todo está relacionado.

– ¿Le agrada la reforma de la Selectividad?

– Normalmente suele ser difícil que no nos gusten los objetivos de las reformas. Pero más allá de eso, necesitamos un gran pacto educativo y no leyes que duren menos de una legislatura. La educación

siempre ha sido una moneda de cambio.

– Para mejorar la calidad de la formación que reciben los jóvenes, también es importante la estabilidad de la plantilla universitaria.

– ¿Tiene fecha la OPE?

– Concreta no, pero el 31 de diciembre de 2024 deben estar finalizados todos los procesos. Estamos valorando algunos detalles. Nuestra intención es que a lo largo del curso que viene esté encauzado.

– ¿Cuántos profesores se jubilarán en el próximo lustro?

– Este otoño vamos a presentar un plan de plantilla, precisamente, para tener todo esto en cuenta. Queremos hablar con todos los departamentos y ver cuál es su situación.

– En enero cumple dos años de mandato, ¿qué balance hace hasta el momento?

– La universidad está muy bien colocada en cuanto a prestigio social. Pero mi trabajo es hacer que siga mejorando. Los resultados de transferencia son muy buenos. Si hubiera algún tipo de ranking, según patentes, 'spin offs' y recursos captados, somos la segunda universidad del país. Tenemos, tenéis, una muy buena universidad pública.

«Barajamos más medidas de ahorro energético»

S. OSORIO

– La universidad ha cerrado este verano por primera vez en la historia. ¿Cuánto se ha ahorrado en luz con esta medida?

– Aquí hay dos claves. Una es que tenemos que hacer lo posible por equilibrar el servicio público de la Educación Superior y de investigación con el menor consumo energético. Como cualquier empresa, institución o economía familiar. Somos muy conscientes, y desde la parte pública todavía más. Los retos del planeta están ahí. Por otra parte, no somos ajenos a que hay un alto coste de la energía y, por tanto, reducir el consumo debe significar también reducir la factura.

– ¿Barajan para este curso alguna otra medida? También se habló de cerrar los campus media hora antes todos los días...

– No está decidido. Experimentos, con cautela. Sí que barajamos distintas medidas. Lo que necesitamos es estar atentos, sabiendo que igual dentro de tres meses tenemos que adop-

tar unas medidas distintas a las que habíamos previsto por los motivos que sean. En estos momentos somos una universidad capaz de adaptarse a los nuevos escenarios. Lo hemos visto con la pandemia y ahora con el tema del ahorro energético. La reacción ha sido de nota.

«Hubo falta de previsión»

– ¿Hubo falta de previsión por parte de la gerencia de la universidad a la hora de presupuestar los gastos energéticos de este ejercicio?

– Evidentemente, a la hora de preparar el presupuesto esto no estaba en la previsión. Lo que digo es que a la hora de adaptarnos tan bien se ha visto que la comunidad universitaria lo ha tomado en general con una gran naturalidad. Muchas personas han dicho que ya era hora. Además, en ningún caso ha habido una disminución de la actividad universitaria por esto. De hecho, los laboratorios y todo aquello que la investigación ha necesitado de equipamiento, lo ha tenido sin ningún problema.